

Tekst 7

Gracias por la música

por Maruja Torres

(1) El viernes anterior, una amiga vino a casa con una extraña noticia: “Acabo de ver a una gente, cargando un piano, bajando al metro”. Me limité a sonreír. O bien mi amiga deliraba - motivos no nos faltan en los últimos tiempos -, o bien deliraban los del piano, que también tendrían sus razones. Había olvidado por completo el incidente cuando el siguiente lunes, hallándome ante el ordenador y lista para entrar en mis redes sociales, una bellísima melodía tocada en vivo atravesó los cristales de mi balcón. De inmediato pensé lo más lógico: la *Signora* empieza sus clases, o se dispone a cantar. Llamo la *Signora* a nuestra más reciente adquisición como vecina del inmueble, una soprano retirada, de Italia, que se ha instalado entre nosotros para enriquecer el ambiente.



(2) Cuando escuché una salva de aplausos hube de convenir en que no era nada lógico que la *Signora* ofreciera un concierto a las diez de la mañana, y con el salón a rebosar de entusiastas. Entonces hice lo que la ingesta de un doble Clooney con leche hasta ese momento no me había propulsado a ejecutar: abrí el balcón y me asomé.

(3) Ah amigos. A mis pies, en la placita que remata mi calle - Enric Granados, precisamente, se llama -, un precioso Yamaha relucía como un tiburón, y una chica de melena larga recorría el teclado con sus manos enérgicas. Los viandantes, a una prudente distancia, la rodeaban. Simple como soy, pensé que la cuestión de los músicos callejeros está alcanzando cotas muy altas por culpa de la crisis. A continuación examiné el entorno y tuve que rectificar. Había unas cuantas sillas añadidas al mobiliario urbano fijo, y en ellas, personas a las que no conocía del barrio: chicos y chicas jóvenes, y adultos; compartían todos ellos ese inconfundible aire de beatitud que distingue a los practicantes y a los amantes de la música. Mientras yo los observaba, mecida por las sonatas, romances y otras melodías con que iban festejándonos (los jóvenes pianistas se turnaban), asistí a la transformación de mi plaza en un ágora en donde la palabra (los comentarios de los vecinos: “ésta es más buena que la de antes”, “a mí me gusta más la japonesa”, “qué suerte que nos haya tocado a nosotros este concierto”) y la música convivían sin esfuerzo. A pocos metros, los diez carriles de la Diagonal no dejaban de vomitar vehículos, con su mazacote de sonidos habituales. Pero abajo, entre los curiosos y melómanos¹⁾, a los que me uní en

40 cuanto me vestí, el Yamaha y sus usuarios, y la música que ellos producían, nos protegían como una barrera de cristal. Bocinazos, restallidos de tubos de escape, sirenas, traqueteos ... se hallaban al otro lado del gran ventanal.

(4) Ya abajo, un amable caballero de la organización me informó de que me encontraba ante el desarrollo de una de las fases de la edición 58^a del Concurso
45 Internacional de Música María Canals, que ya el año pasado decidió bajar a las calles, y que este año se ha visto más apoyado por entidades ciudadanas y privadas. La final se celebra en el Palacio de la Música Catalana el miércoles 21 - está por llegar cuando escribo esto - , pero antes, durante diez días, esta gente se pasea con su piano por los lugares más emblemáticos de la ciudad, bajo el
50 lema *Barcelona, capital mundial del piano (el María Canals trae cola)*.

(5) En mi plaza, como es natural, tocaron mucho de Enric Granados. En otras calles, dedicadas a otros compositores - algunos, mucho menos conocidos por el gran público -, aprovecharon para divulgar sus obras. E hicieron algo más: en sus ratos libres dejaban que el piano lo tocara quien quisiera. Así fue como
55 Marta, mi adolescente vecina, que estudia música, venció al fin su timidez y atacó el teclado.

El País Semanal, 25-3-2012

noot 1 melómano = overdreven muziek liefhebber

Tekst 7

Lee el párrafo 1.

1p 31 ¿A qué “incidente” se refiere Maruja Torres en la línea 10?

A que

- A se trasladara un piano entrando en el metro.
- B una amiga suya tuviera un delirio en el metro.
- C una mañana se tocara música bajo su ventana.
- D una vecina suya se pusiera a cantar en la plaza.

Lee el párrafo 2.

1p 32 ¿Cuál de las frases cabe detrás de “rebosar de entusiastas.” (línea 20)?

- A Ella daba clases al aire libre.
- B Ella ya tenía muchos fans.
- C No podía ser ella.

Lee las líneas 23-32 (“Ah amigos. ... música.”).

1p 33 ¿Qué es lo que Maruja Torres tuvo que “rectificar”. (línea 28)?

- A La idea de que el número de músicos callejeros había aumentado por la crisis.
- B La idea de que la crisis afecta negativamente a la cultura y al arte.
- C La opinión de que sólo se toca buena música en las salas de conciertos.
- D La opinión negativa que tenía sobre los músicos callejeros.

1p 34 ¿Cuál de las frases resume mejor las líneas 32-37 (“Mientras ... esfuerzo.”)?

- A El talento de los pianistas variaba mucho.
- B Había un ambiente muy agradable en la plaza.
- C Había un exceso de gente y ruido en la plaza.
- D Los vecinos criticaron mucho a los pianistas.

1p 35 ¿Qué es lo que parece “una barrera de cristal” (línea 41)?

- A Los aplausos de los espectadores.
- B Los gustos de los músicos.
- C Los ruidos del tráfico.
- D Los sonidos del piano.

Lee el párrafo 4.

1p 36 ¿Qué sabemos sobre el “Concurso Internacional de Música María Canals” (líneas 44-45)?

- A Actualmente la organización del festival está en una fase experimental.
- B Desde el principio el festival se ha celebrado en la calle.
- C Gracias a un grupo de ciudadanos el festival se celebra al aire libre.
- D El festival se celebra tanto en la calle como en la sala de conciertos.

- Lees alinea 5.
- 1p **37** Waarom hebben ze op het plein voor de flat van Maruja Torres veel muziekstukken van de componist Enric Granados gespeeld?
- 1p **38** ¿Cuál de las frases cabe mejor al final del texto?
Hay días en que
- A** es mejor no tomar el metro.
 - B** merece la pena salir de la cama.
 - C** no apetece levantarse.